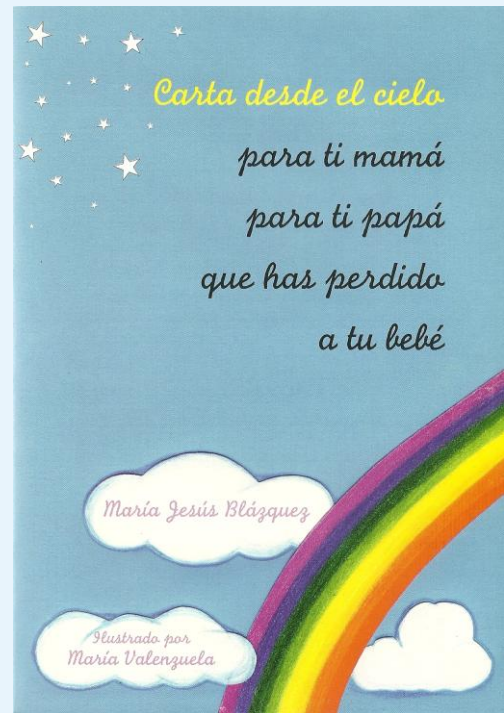


**CARTA DESDE EL CIELO
PARA TI MAMÁ
PARA TI PAPÁ
QUE HAS PERDIDO A TU BEBÉ**

María Jesús Blázquez García



Presentación

Esta carta escrita aquí, en la tierra, desea llegar a ti como volando desde el cielo.

Con ese deseo la escribo.

Conozco el dolor de la pérdida del bebé que esperaba, la he sentido en mis entrañas, en mis huesos.

¿Cómo comprender el misterio de la muerte?

MADRE conozco tus sentimientos: tu cuerpo que estaba abriéndose a la vida esperada, se cierra de golpe para que nazca la muerte inesperada

Escribo esta carta con la ayuda de mi hija Cilia, ella es quien se dirige a ti, yo sólo he puesto mi mano dejándome llevar para escribir.

Cilia y yo permanecemos juntas durante los nueve meses de gestación que habitó en mi vientre.

Cilia murió cuatro días antes de nacer.

Cilia nació sin vida; un nudo en el cordón umbilical fue la causa de su muerte.

Vivir el nacimiento de Cilia ha sido para mí una puerta abierta al cielo, y de eso hablo en el librito "Abrazar la muerte cuando se espera la vida"

Cilia sólo estuvo en la Tierra nueve meses, y ahora dieciocho años después escribimos ella y yo en su nombre, esta carta para ti, con el deseo de que la paz y la esperanza vuelvan a tu corazón.

Carta desde el cielo

De un día inolvidable

De un año especial

Querida mamá

Querido papá



Te escribo esta carta con el deseo de apartar la oscuridad de tus pensamientos y la tristeza de tu corazón por la muerte del bebé que estabas esperando.

Me llamo Cilia y vivo en el cielo junto a otros niños y niñas que como yo estuvimos muy poco tiempo con nuestra mamá y con nuestro papa.

Me han encargado que escriba esta carta para ti con la esperanza de llegar a tiempo a tu vida y para que vuelva la paz a tu corazón.

Es una carta de amor para ti mamá para ti papá que esperabas mi llegada.

Enseguida me fui, estuve un tiempo muy corto.

Ahora te haces muchas preguntas, todo el tiempo buscas una causa y un por qué.

Buscas respuestas en la medicina quieres hacerte pruebas y más pruebas para encontrar la causa de mi muerte.

Estás llena de miedo y desesperanza.

Estás lleno de miedo y desesperanza.

Te parece imposible abrazar algún día a un bebé nacido de ti.

A tu alrededor parece que el mundo se ha llenado de bebés.

Nunca me verás crecer.

Ni transformarme en un niño o en una niña, en un joven o en una joven.

No me podrás abrazar. Ni amamantar.

Ni mecer. Ni cantarme nanas. Ni llevarme de tu mano.

Un oscuro silencio te va rompiendo por dentro, no encuentras respuesta, no hay esperanza.

Te desesperas viendo a tantos bebés los ves a todos tan saludables en brazos de su mamá o en brazos de su papá.

Te repites una y otra vez como un martillo que golpea tu cabeza.

¿Cómo es posible que la ciencia con sus avances no haya podido salvar la vida de mi bebé?

¿Será mi cuerpo capaz de albergar o de dar VIDA?

Y así sigues un día y otro con preguntas que nadie te responde.

¡Escúchame!

Prueba a preguntar al cielo

Pregúntame a mí, llámame por mi nombre, cierra tus ojos.

Olvida las preguntas que te atormentan y con las que estás apagando tu corazón

Habla conmigo

Yo te responderé

No te sientas culpable. Porque tú no eres la dueña de la vida ni de la muerte. Tú no eres el dueño de la vida ni de la muerte.

No sientas envidia de otra mamá que esté con su bebé en brazos.

No sientas envidia de otro papá que esté con su bebé en brazos. Te quemas la frente con la envidia.

No desesperes porque la ciencia no te da la respuesta. Háblame y te enviaré un mensaje secreto entre tú y yo.

Volverás a sentir sosiego y esperanza.

Mira a tu alrededor.

Yo estoy allí donde tú miras con ojos nuevos, en esa flor, en esa espiga, en aquella piedra, en la luz del atardecer, en el amanecer, en la sonrisa, en el abrazo.

También te acompaño y estoy a tu lado cuando lloras.

Confía

No desesperes, estoy aquí, soy tu bebé eterno y te acompañaré

Como un Ángel de la guarda. Siempre a tu lado, dentro de ti.

Intento muchas veces comunicarme contigo y cuando parece que me escuchas y casi estás a punto de responder, te llega el miedo, te aparta de mí y no podemos comunicar porque el miedo y la desconfianza son las peores interferencias en la comunicación con el cielo.

Estoy fuera del tiempo y por eso puedo acompañarte siempre, como un suave susurro te envío un mensaje secreto y estoy a tu lado, escúchame, estoy aquí. En el cielo hablamos otro lenguaje y algunos mensajes te parecerán extraños y misteriosos.

Abre tu corazón
Estoy aquí
Háblame
Prueba a comunicarte conmigo.
Y cada vez que me hables, yo te responderé.
Mira al cielo
Abre tu corazón
Espero tu carta
Escríbeme.....
Yo te responderé.

María Jesús Blázquez García
Madre de Guillermo y María, Alejandro y Cilia
Catedrática de Biología del IES Félix de Azara de Zaragoza. Cofundadora de Vía Láctea.

www.vialactea.org

Directora de los cursos de Maternidad, en Jaca, Universidad de Zaragoza

<http://cursosmaternidadjaca.blogspot.com>

Para pedir ejemplares, impresos en forma de carta, por correo-e: mariajblazquez@ono.com

Editado en Zaragoza. D.L.: Z-152-04. Zaragoza 2004